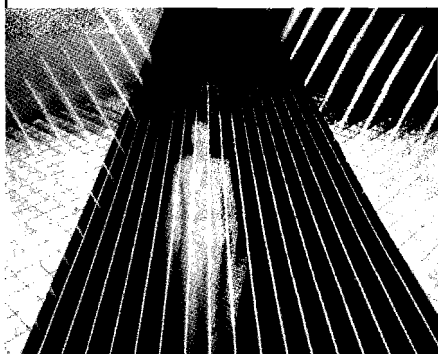


COMUNICACION, GUERRA Y PROPAGANDA**12**

Para qué tantos medios de comunicación, tanta alta tecnología, si en tiempos de guerra no se puede decir la verdad. En el Golfo ganó la madre de todas las censuras.

Francisco Prieto, Miguel Rivero, Luis Eladio Proaño, Michael Morgan, Justin Lewis, Sut Jhally, Kirby Urner, Saheila Amiri, Juan Fonseca, Ana Lucía Bravo, José Sandoval, Mark Jendrysik, Norman Solomon, Bradley Breenberg, Ed Cohen, Hairong Li, José Steinsleger, Peace Net.

**LA PRENSA EN AMERICA LATINA****68**

Existen cerca de 7.500 medios de comunicación colectiva en toda la región. Son muchos-muchos. La mayoría entretienen e informan.

Jair Borin, Ana López, Gloria Dávila, Fernando Checa, Zuly Meneses, Mauricio Estrella, Miguel Trespidi, Edgardo Carniglia.

CAPACITACION DE PERIODISTAS

Entrevista a Charles Green, Director de PROCEPER, *Juan Braun* 60

EL DIRECTO

Entrevista a Paul Virilio, Comunicador, *Ana Lucía Bravo* 65

ORGANIZACIONES DE COMUNICACION	2	ACTIVIDADES DE CIESPAL	6
EUROPA	4	NUEVAS TECNOLOGIAS	10
AFRICA	5	LIBROS	99

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de CHASQUI.

Carta del editor

La Guerra y la Paz. Muchos seres humanos son violentos, agresivos. Cada tanto, un líder de alguno de los cuatro mundos decide por la guerra. La muerte. Rompe el deseo de la mayoría de vivir en Paz. Se justifica sobre la base de "razones de seguridad nacional". Y difunde a los cuatro vientos a través de elaborados esquemas de propaganda que "su nación tiene la verdad".

Y el pueblo, su pueblo le cree ¿Cómo no le va a creer? Al pueblo se le presenta una sola cara de la verdad. Y las dos caras de la mentira. Muchos medios de comunicación, sus dueños, periodistas, se transforman en tiempos de guerra, en parte substancial del aparato de propaganda de

ese líder, de ese Estado. Y reina la censura, la auto-censura y la recontra-censura. Y la verdad muere.

¿Qué hacer? Simple. Recordar que también nos debemos al pueblo. E informar la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad.

Medios. Día a día, poderosos medios de comunicación nos bombardean con miles de mensajes de entretenimiento y de los otros. Así lo prueban las investigaciones realizadas por CIESPAL.

No hay escape para el escape.

Juan Braun

DIRECTOR: Asdrúbal de la Torre. **EDITOR:** Juan Braun. **DIRECTOR DE PUBLICACIONES:** Nelson Dávila. **ASISTENTE DE EDICION:** Wilman Sánchez. **COMITE EDITORIAL EJECUTIVO:** Jorge Mantilla, Peter Schenkel, Edgar Jaramillo, Fausto Jaramillo, Gloria Dávila, Lucía Lemos, Jorge Merino, Francisco Ordóñez. **CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL:** Luis Beltrán (Bolivia); Reinhard Keune (Alemania); Humberto López (Colombia); Francisco Prieto (México); Máximo Simpson (Argentina); Luis Rivera (Puerto Rico). **CONSEJO DE ADMINISTRACION DE CIESPAL:** Presidente, Tiberio Jurado, Universidad Central del Ecuador; miembros

regulares: Marco Encalada, UNP; Fernando Chamorro, UNESCO; Rubén Astudillo, Min. Relaciones Exteriores; Rodrigo Rangel, Min. Educación; Edgar Yáñez, AER; Alba Chávez de Alvarado, Universidad Estatal de Guayaquil. **COMPOSICION:** Martha Rodríguez. **DISEÑO:** Fernando Rivadeneira. **PORTADA:** Eduardo Kingman, Jaime Pozo. **IMPRESO:** Editorial QUIPUS. Servicios Especiales de IPS, OIP, IJI. Chasqui es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania. Apartado 17-01-584. Quito-Ecuador. Teléfono: 544-624. Telex: 22474 CIESPL ED. FAX (593-2) 502-487.

Peace Net

La preinvasión

Muchos meses antes de que Irak invadiera Kuwait, el Congreso de Estados Unidos, molesto por las acciones beligerantes de Irak y sus faltas contra los derechos humanos, propuso sanciones que habrían restringido el comercio con este país. La administración Bush se opuso a las mismas; es más, intentó acercarse a Saddam Hussein.

A fines de 1989, el Congreso vetó a Irak los créditos bancarios de exportación e importación. En Enero de 1990, el Presidente Bush eliminó esta prohibición. Para demostrar su gratitud, Saddam Hussein ejecutó a un periodista occidental y trató de comprar, en Estados Unidos, disparadores de armas nucleares y componentes para un supercañón en Gran Bretaña.

Para abril de 1990, el Congreso estaba nuevamente dispuesto a sancionar a Bagdad. Edward W. Gnehm, Secretario Asistente para Asuntos del Cercano

Oriente, dejó en claro que la administración Bush se oponía a esas sanciones. El Secretario de Estado Asistente, John H. Kelly, fue enviado a la Cámara de Representantes para que hable en contra de las sanciones. Para asegurarle a Saddam Hussein que tenía el apoyo de su administración, Bush envió a los influyentes senadores republicanos Arlen Specter y Robert Dole, a la ciudad de Mosul, a entregarle un mensaje conciliador al líder iraquí, reconfirmado después por un "mensaje de amistad" enviado por Bush al final de la celebración islámica de Ramadán. Durante ese mismo período, Saddam Hussein estuvo jactándose de su arsenal de armas químicas y amenazó con "quemar la mitad de Israel".

A mediados de junio, Kelly testificó ante un comité del Senado que las sanciones contra Irak podrían interferir con las "influencias restrictivas de Estados Unidos sobre las acciones de

Irak". El Senador Alfonso D'Amato respondió que Saddam era un "carnicero, un criminal, un matón" y añadió que "algún día tendremos que detenerlo. ¿Por qué no ahora?" Para ese entonces, Irak ya estaba amasando tropas en la frontera de Kuwait y amenazaba militarmente a su vecino. El 25 de julio, la Embajadora de Estados Unidos ante Irak, April Glaspie, tuvo su famosa reunión con Hussein, en la que ella dijo: "No tenemos opinión acerca de los conflictos árabes, como el desacuerdo de ustedes con Kuwait... el asunto no está asociado a América. James Baker ha instruido a nuestros representantes oficiales para hacer énfasis en estas instrucciones".

Saddam Hussein, aparentemente, se sintió libre para invadir Kuwait y creyó que la administración Bush, si no lo apoyaba, por lo menos se haría la desentendida.

Después de la invasión de Kuwait, Bush, que antes se había opuesto a las sanciones, de pronto insistió en que las sanciones no eran suficientes y que era necesaria la guerra para detener al "carnicero de Bagdad". Leía con atención los informes de Amnistía Internacional sobre Irak, ignorando el hecho de que los informes referentes a la pre-invasión eran igualmente gráficos y horribles.

Algunas personas acusaron de "apaciguamiento" a los miembros del Congreso renuentes a ir a la guerra. Cuando la historia mire hacia atrás sobre esta guerra preventiva, será el Presidente Bush quien asuma la culpa por tratar de apaciguar a este dictador con dinero, inclinaciones de cabeza y guiños. Es la negativa del Presidente Bush de aceptar la onza de prevención que las sanciones del Congreso hubieran tenido, lo que llevó a este país a la Guerra del Golfo. ■

NOTA: James Woodward, reportero de Washington Post, en un libro de reciente aparición señala que la CIA sabía de la invasión a Kuwait dos días antes del hecho en sí. Y que el Presidente Bush dio la orden de atacar Irak el 29 de diciembre.

REFERENCIAS

- Christopher Hitchens, Harpers Magazine, enero, 1991.
- Murray Waas, Village Voice, 22 de enero de 1991.
- Milton Viost, The New Yorker, 7 de enero de 1991.

Ya el norteamericano medio no podía soportar más la imágenes de "los muchachos" muertos y heridos en los pantanos, en un país tan lejano como desconocido.

Decía este artículo que cuando el connotado periodista norteamericano Walter Cronkite se decidió a comentar en la televisión que Estados Unidos no podía ganar la guerra y que había que sentarse a negociar, esa fue la sentencia lapidaria.

Por cierto, que fue Cronkite uno de los más sobresalientes críticos a las restricciones impuestas por el Pentágono a los periodistas, durante el conflicto en el Golfo.

MALVINAS - GRANADA - PANAMA

Recuerdo que estaba de corresponsal en Londres, cuando la Guerra de las Malvinas. Los buques de guerra partían hacia el Atlántico Sur, casi en un ambiente de fiesta. Algunos llevaban grandes letreros que decían: "Don't cry for me Argentina", rememorando una ópera de la época, que se exhibía en un céntrico teatro londinense.

En casi todos los buques iban equipos de la televisión británica o periodistas de otros medios de prensa.

Pero, cuando comenzó la guerra, se dijo que habían surgido "dificultades técnicas" en el centro de comunicaciones de las Islas Asunción, que debía garantizar las transmisiones de los periodistas hacia Londres.

Todas las noticias comenzaron a ser solo ofrecidas a través de los clásicos "briefings" del Estado Mayor. Las imágenes de los buques británicos alcanzados por los cohetes "Exocet" solo pudieron ser vistas en los televisores británicos cuando... la guerra había terminado. Aún así, habían sido censuradas.

Un esquema similar se siguió en la operación militar contra Granada y en el caso de Panamá.